



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

La educación ante los nuevos territorios del conocimiento
Mónica Zapatería y Alejandro Ormaechea
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

La educación ante los nuevos territorios del conocimiento

Mónica Zapatería

alejorm2003@yahoo.com.ar

Alejandro Ormaechea

mzapateria@yahoo.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

La Sociedad de la Información gestada, desde los años '70, en los países altamente industrializados ha transformado los modos de comunicación en las últimas décadas, bajo premisas redentoras. La Cumbre de la SI realizadas en Ginebra (2003) auguraba para el año 2015 que todas las poblaciones de la Tierra estarían incorporadas al uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (Trejo Delarbre; 2006: 27). Las TIC permitirían a las personas realizarse plenamente, en el marco de un desarrollo económico y social sostenible, en pos de una mejor calidad de vida¹. Lo cierto es que el nuevo paradigma, anclado en la cultura de la convergencia, impuso, junto a otros cambios, al conocimiento como recurso estratégico para enfrentar los desafíos del siglo XXI. En este escenario, es central el papel que cumple la institución Educación, en sus diferentes niveles, en tanto productora de saberes científicos, técnicos, culturales y humanísticos. La Escuela, figura social de la modernidad, productora de la cultura

¹ Se pensaba que en el 2015 todas las escuelas de todos los niveles, todas las villas, todos los centros de salud, tendrían que contar con terminales de la Red de redes. Pero no hubo proyectos de infraestructura y recursos para que ese compromiso de conectividad universal no quede en un mero propósito.

letrada, enfrenta el desafío de adaptar su impronta racional a la dinámica que las TIC imponen en las relaciones intersubjetivas. Los ámbitos educativos deben asumir el rol que les corresponde en la formación de actores sociales preocupados en asumir los retos de la realidad contemporánea. En ese marco, los ministros de Educación de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), reunidos en El Salvador, en el 2008, fijaron el proyecto "Metas Educativas 2021: la educación que queremos para las generaciones del Bicentenario"², momento histórico en el que la mayoría de los países iberoamericanos celebran el bicentenario de la Independencia. La Organización, que realiza informes de seguimiento periódicos, coincide en establecer la prioridad de abrir las aulas a la innovación pedagógica y tecnología, donde se promueva el trabajo conjunto de profesores y equipos docentes en pos de formar ciudadanos capaces de transformar y mejorar la sociedad. Se proponen, entre otros objetivos, reforzar y ampliar la participación social de la sociedad en la acción educadora, mejorar la calidad de la educación y el currículo escolar, favorecer la conexión entre la educación y el empleo, a través de la Educación Técnico-Profesional (ETP), fortalecer la profesión docente e invertir más y mejor en la educación.

Más allá de premisas y deseos latentes expresados en los encuentros internacionales, lo concreto es que se han modificado las bases sobre la que se edificó la modernidad, se ha generado una transformación que cambió las formas de organización del mundo del trabajo, los vínculos y la construcción de la ciudadanía. Se han generado profundas modificaciones en las prácticas culturales y en la forma de elaborar y hacer circular el conocimiento. Lejos quedó el aspecto sólido de la primera modernidad – en términos de Zygmunt Bauman – en el que la Escuela construyó ese saber racional, lineal, progresivo y aferrado a territorios que encerraban los saberes en ámbitos religiosos y educativos. Siguiendo los conceptos del autor mencionado, tal vez el gran desafío del devenir moderno fue "derretir lo sólido" (Bauman, 2000), romper moldes, generar nuevos valores, desprendidos de la cultura tradicional, para generar nuevos y mejores "sólidos", y para dar paso, además, al aspecto "líquido" de la sociedad actual. La "fluidez" es una de las tantas metáforas que explica la fase actual de la historia de la modernidad, en la que se tejen nuevas relaciones entre las elecciones individuales y las acciones colectivas, en la que los sujetos ya no están "sujetados" a un poder divino, sino a su propio poder de transformar el mundo que al mismo tiempo lo está transformando. Adaptarse a los cambios es el mayor desafío de los ciudadanos XXI, testigos de época, en la que éxitos y fracasos recaen siempre sobre uno mismo, en

² Disponible en www.oei.es/metas2021/libro.htm

tiempos en los que no se puede negar las mutaciones profundas que la "modernidad fluida" ha impuesto a la condición humana (Bauman; 2000: 13). El uso de metáforas en el campo de la comunicación social organiza nuestra forma de percibir el mundo desde una mirada determinada y con sus continuos oleajes innovadores construye los nuevos sentidos que reconfiguran nuestros modos de aprender. Impregnan la vida cotidiana, nuestro pensamiento y acción. Establecen correspondencias entre formas-conceptos que ordenan nuestra comprensión del entorno, estructuran nuestras percepciones y el modo en que nos relacionamos con "el otro". El hacer de cada día también se vincula con lo metafórico aunque no seamos conscientes de esa asociación, se manifiesta en el relato diario y en la representación de nuestro mundo interior. La esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra. (Lakoff y Johnson; 2001: 41). De ahí la necesidad de acudir a metáforas para comprender el mundo actual "inundado" por la expansión de un orden capitalista en términos económicos, pero que también impacta en el campo de la comunicación y de la educación, al transportar con total "liviandad", nuevos saberes que ya no anclan en un territorio determinado. Por el contrario se asocian a un nuevo sentido del tiempo y trascienden fronteras a través de las TIC, en manos de un poder global invisible e intangible, que convierte a la "inmediatez" y a "lo liviano", en sinónimo de "progreso".

Bajo estas premisas de la llamada "Sociedad de la información", los jóvenes y la comunidad educativa afrontan hoy el desafío de entender la educación desde una nueva perspectiva enmarcada por el entorno digital emergente en las últimas décadas. La escuela, se encuentra hoy en una encrucijada: compatibilizar su rol específico de institución formadora, procedente de la cultura letrada, con las nuevas agencias portadoras de información y conocimiento, las tecnologías digitales y las redes sociales. Se trata de la coexistencia de saberes "buceadores" y saberes "surfistas"³ - siguiendo una vez más el orden de las metáforas para comprender los procesos - en la que los primeros se asocian con la profundidad del conocimiento y los segundos con la superficie. Pero para entender ese reto es conveniente comprender qué tipo de sujetos son los que hoy habitan las aulas y, a la vez, entender que esos sujetos han cambiado necesariamente sus formas de aprendizaje, a partir de los nuevos territorios de conocimientos que proponen las nuevas tecnologías, de la mano de un saber descentrado y en continua expansión.

³ Metáforas propuestas por el profesor y especialista en Educación, Jorge Huergo, en su ponencia "Una reescritura contrahegemónica en la formación de docentes" escrita en el marco de la Transformación Curricular de la Formación Docente en la Provincia de Buenos Aires (2010).

La lectura de los adolescentes no es igual a la que conocimos en nuestra infancia: leer ya no solo es leer un libro, un texto; leer hoy implica la lectura de la pantalla, convivir con el hipertexto. Leer la pantalla — en línea, conectado a Internet— es más difícil que hacerlo en la hoja de papel, entendiendo “leer” actividades como "construir sentido" o "incorporar lo leído al conocimiento previo". Lo que facilita la red es acceder a muchos datos de manera inmediata, sólo pulsando un ícono. Pero no nos engañemos: tener datos no es igual a "comprenderlos". Los efectos que provoca Internet van más allá de la escuela: los jóvenes se conectan desde pequeños, muchas horas al día, y aprenden contenidos que no figuran en la currícula escolar y que tampoco pertenecen a su entorno, por ejemplo: el manga japonés, la música rasta o el fútbol de la Champions League.

Hoy estos nuevos sujetos tienen la pericia para una lectura a varias ventanas (como exige cualquier ordenador), para decodificar en pantallas antes que hojas de carpeta, para entender las múltiples significaciones puestas en juego en un video-juego o en un video-clip. Un universo de nuevas textualidades se abre para ellos en tanto abordan diariamente el uso de celulares, televisores u ordenadores.

El auge de los medios audiovisuales y la impronta de las TIC han favorecido un cambio de modelo cultural, ya que hemos pasado de la supremacía de una cultura alfabética, textual e impresa a la de otra que se construye mediante imágenes audiovisuales. Este cambio implica ciertas modificaciones en el uso del lenguaje y, sobre todo, en las capacidades de razonamiento, lo que podemos comprobar en los hábitos lectores de los más jóvenes y en sus habilidades para la lectura comprensiva. Este cambio de modelo ha sido general en el conjunto de la sociedad, que ofrece continuamente espectáculos y actividades, incluso informaciones, en las que prevalecen las imágenes y los íconos frente al texto escrito. Aparecen nuevas formas de comunicación, como “chatear”, que exigen un nuevo lenguaje y como consecuencia un nuevo lector.

A través de redes sociales, blogs y foros esos jóvenes se apropian de culturas muy diferentes a la comunidad en que nacieron y viven. Esos mismos jóvenes leen según el aparato que tuvieran enfrente. El pequeño, nacido en la época de las pantallas táctiles, mueve el dedo de izquierda a derecha de la pantalla para pasar la página. En cambio, el mayor buscaba las teclas de "abrir" y "cerrar", porque estaba acostumbrado a la computadora grande. Por supuesto, todo muy lejos de los libros de texto que subrayábamos o de los cuadernos de ejercicios propios de nuestra generación. La red ayuda a los internautas a comprender. Muchas webs tienen barras de navegación, una sección de Preguntas Más Frecuentes, videos de presentación,

itinerarios diversos, niveles variados de dificultad (principiantes y expertos), comunidades de usuarios para neófitos, etc. Los artefactos digitales son bastante más sofisticados que un libro, lo que favorece que los internautas aprendan de manera más autónoma, sin docentes, sólo con la ayuda de amigos, colegas o desconocidos con quien se comparten afinidades e intereses. Esto explica que muchos niños y jóvenes aprendan mucho en la red, al margen de la escuela y de las familias, en situaciones de educación no formal.

Hoy los nuevos códigos de lectura de los adolescentes, sus nuevos relatos y representaciones en la cultura actual ameritan retos que deben superar como escollo a partir de la formación y de la imaginación. "El oficio del educador de mero retransmisor de saberes deberá convertirse en formulador de problemas, provocador de interrogantes, coordinador de equipos de trabajo, sistematizador de experiencias y memoria viva de una educación que, en lugar de aferrarse al pasado, hace relevo y posibilita el diálogo entre culturas y generaciones" (Martín-Barbero, 2005). Más allá de estas experiencias pedagógicas, es claro que los llamados "nativos digitales"⁴ (Prensky; 2001: 5) han adoptado las redes sociales como una forma de comunicación más fácil y espontánea.

Jóvenes y NTIC: experiencias en el campo

Para la presente ponencia delimitamos el universo de sujetos consultados a alumnos de 4º, 5º y 6º año del Colegio Saint Exupery de la ciudad de Avellaneda, jóvenes de clase media de entre 15 y 18 años, y al grupo de docentes de dicha entidad. Esta experiencia la venimos desarrollando desde el 2013 y año tras año, sumamos nuevos aportes que emergen desde el trabajo de campo ante una temática en creciente desarrollo.

La pregunta es ¿cómo perciben ellos este fenómeno social? En un alto porcentaje los adolescentes son conscientes de la ampliación comunicacional que implican las redes sociales y lo asumen de manera naturalmente positiva. Muchos de ellos ponderan las posibilidades de comunicar y comunicarse con otros, cercanos o distantes; organizar

⁴ El concepto de Nativos Digitales, acuñado por Marc Prensky en su libro "Enseñar a nativos digitales", refiere a los niños y jóvenes que nacieron o nacen en el área digital, para los cuales el uso de las tecnologías es algo natural, ellos no conciben un mundo sin tecnologías. Para ellos su uso no es algo nuevo ni innovador, para ellos las tecnologías son invisibles. Se consideran parte de esa generación a los nacidos en la década de los noventa. En este contexto los demás somos inmigrantes digitales, pues nos hemos tenido que adaptar e integrar a las nuevas tecnologías.

sus encuentros y, también, poder informarse y acercarse a sitios de su interés que les ayude en su escolarización.

Pertenecer a un grupo, subir fotos o postear estados, dar a conocer al mundo sus opiniones son algunas de las formas que ellos entienden como modo de difusión de sus propios relatos. Las respuestas de los alumnos, en estos casos, marcó una tendencia favorable respecto de la participación en las redes sociales tanto reproduciendo mensajes de otros como participando mediante la producción de sus propios relatos. A modo de análisis sobre la forma en que los adolescentes se apropian de las redes sociales, se les consultó a los docentes de la institución⁵ su opinión acerca del modo en que las tecnologías digitales y las redes sociales son incorporadas en el ámbito educativo. En su mayoría remarcaron que, si bien consideran favorable su incorporación, sostienen que no existe un plan concreto por parte de las autoridades para orientar a una formación en que estas tecnologías sean incluidas dentro del proceso educativo y que, al mismo tiempo, la formación que se propone desde el Estado es limitada. Cabe destacar que aún hoy existen en todas las aulas de la Institución un cartel que recuerda la prohibición del uso de celulares (no así notebooks o notebooks) dentro de las mismas; aunque en el último año se ha flexibilizado el control de la norma.

De manera complementaria se le solicito a alumnos y (hoy) ex alumnos un trabajo acerca de la relación entre "*Jóvenes, Educación y Tics*" en el que los consultados exponen la forma en que se apropian de este nuevo entorno digital con fines educativos. Para ahondar en algunos detalles, muchos de los encuestados fueron requeridos nuevamente sobre puntos particulares como el porqué de la elección de las redes sociales, las identidades en la red o los soportes utilizados en la producción de sus discursos. En tal sentido, los adolescentes respondieron que, en su totalidad, utilizan alguna de las redes sociales más conocidas como Facebook⁶, Twitter o WhatsApp, en menor medida el buscador Google; quedando prácticamente en

⁵ Docentes: Alberto Gerber (Geografía), Paula Trenti (Francés), Gabriela Carbone (Inglés), Yanina Santos (Matemáticas), Fernando Fascie (Filosofía), Gustavo Caballero (Salud y Adolescencia), Historia (Celeste Cienfuegos), Adriana Reynaga, (matemáticas), Paula Fernández (construcción de la ciudadanía), Jessica Pagano(Biología), Paula DiIlio(Introducción a la química), Gabriela Dallacua (Lengua).

⁶ Dentro de este análisis es interesante destacar que tanto en Facebook como en Twitter los usuarios se apropian de los elementos gramaticales de otros soportes anteriores que cayeron en desuso como el *Blog* y el *Fotolog*. Tal vez más cercanos a este último, sobre todo en lo referido a la exposición de la intimidad en imágenes de los sujetos.

desuso el correo electrónico en cualquiera de sus variantes. Según sus experiencias, son estas las herramientas de comunicación digitales de uso más práctico y en la que pueden estar comunicados con sus grupos de relación más allá de la distancia y la hora; a la vez que encuentran en ellas un vehículo de colaboración entre compañeros y una forma de mejorar la comprensión de los temas abordados con los distintos docentes.

"Hoy podemos comenzar a hacer el ingreso a la universidad por medio de programas como UBA 21 que nos permiten avanzar en el ingreso a una facultad, haciendo el recorrido desde nuestras casa"⁷, sostiene uno de los alumnos consultados, a la vez que destaca que "todo el material necesario lo tenemos online".

Sin embargo, en el mismo trabajo los jóvenes manifestaron que tanto educadores como educandos están en vías de encontrar una forma de llevar a cabo la tarea, mediados por las nuevas tecnologías y, específicamente, por las redes sociales. Paradójicamente remarcan que esas mismas tecnologías son las que desvían la atención respecto del aprendizaje y se relacionan con la apatía que denotan en muchos estudiantes respecto del acto educativo, tanto dentro como fuera del aula, un desgano que supera los soportes comunicacionales y que es inherente al modelo escolar clásico. Varios de los estudiantes abordaron en sus trabajos la confusión de la que sus compañeros dan cuenta cuando *"solo se limitan dar like a cada posteo con material para bordar los temas de la materia"* o *"no aportan más comentarios que alguna pregunta sobre temas tratados en clase o de índole personal con otros integrantes del grupo"* de Facebook armado para las materias Taller de Producción en Lenguajes y Comunicación y Transformaciones Socioculturales del Siglo XXI del 6^a año; o *"se toma a Wikipedia como la respuesta a todas las preguntas"*. Destacan también que muchos de sus compañeros *"utilizan internet sólo para copiar trabajos ya publicados"*.

Quizá una de las reflexiones más interesantes del trabajo requerido a los jóvenes fue la presentada por una alumna quien sostuvo que *"lo que ganamos en acceso a datos e inmediatez, lo perdemos por descontextualización o pertinencia para nuestro uso. Internet facilita sólo datos, información, pero comprender es más difícil en la red, aunque no lo parezca"⁸.*

Por el otro, manifiestan la escasa formación de los educadores en el área y la falta de un modelo sistemático para abordar la educación desde las NTIC, más allá de intentos tan voluntariosos como aislados, al tiempo que también señalan la desconfianza de los

⁷ Trabajo presentado por el alumno Cefalo, Ignacio de 6^a año

⁸ Trabajo presentado por la alumna Iacono, Julieta de 5^a año

docentes más experimentados a situarse en una instancia en la que los alumnos son quienes les enseñan el manejo de las tecnologías digitales.

En uno de los trabajos recibidos queda planteada la inquietud que sintetiza, en cierta forma, el espíritu del presente trabajo: *“¿Por qué como alumnos debemos estudiar de una forma distinta a la que hoy nos relacionamos?”*⁹

Los jóvenes, la educación y las NTIC: el desafío de la convergencia

En cuanto a los retos pedagógico que imponen el uso de las TIC en los ámbitos escolares, los docentes consultados coinciden en que los desafíos están dados por la especialización en el uso de estas tecnologías, por la construcción de una política educativa en la que este marcada la forma en que los docentes deben abordar este nuevo entorno, por la creatividad permanente, superar las desconfianzas sobre estas nuevas redes de comunicación, adaptación a las formas de comprensión que implican los lenguajes audiovisuales y multimediales y en la incorporación de las últimas tecnologías en comunicación para entender las dinámicas diarias.

Docentes y alumnos coinciden en expresar que la formación de los primeros en el uso de las TIC se hace necesaria y de manera permanente para no quedar en inferioridad de condiciones con los alumnos. Son los jóvenes quienes hoy mejor se apropian de las nuevas tecnologías digitales, lo que produce un intercambio de saberes entre educadores y educandos en el campo de dichas tecnologías. Se trata entonces de una adaptación activa a la realidad que deben asumir quienes ejercen prácticas relacionadas con los procesos de aprendizaje.

En este contexto, los docentes deben saber manejar las herramientas digitales de una manera precisa: si un celular puede grabar videos, sacar fotos, reproducir entrevistas o tanto como enviar mensajes de voz o texto, los docentes tienen que estar al corriente de estos avances, para poder así desarrollar nuevas dinámicas tanto en las aulas como en sus trabajos prácticos, sabiendo atraer de este modo la atención de los educandos.

La tensión de la “sociedad del saber” y las “sociedades de la información” (Becerra; 2002) en torno a la cultura ha quedado absorbida en la noción de Sociedad del Conocimiento, donde la conjunción de la tecnología, la información y la comunicación producen un aumento de producción y difusión de contenidos culturales a gran escala,

⁹ Pregunta realizada por la alumna Pennino, Agustina en su trabajo de 4º año.

producto de una convergencia de industrias de origen diverso como la televisión, la informática y las telecomunicaciones aplicadas a medios. Los "nuevos" medios (dispositivos), la televisión satelital, los celulares, Internet, MP3 y MP4, cámaras fotográficas digitales, videojuegos, videoclips y toda sus mixturas han generado la fusión del aparato productivo cultural. Siguiendo la línea argumentativa de la fusión del aparato cultural desde las TIC se caracteriza en el sentido de que, todo soporte tecnológico puede ser sustrato constitutivo de la conciencia misma porque es una exteriorización y una especialización de la experiencia.

Esta avalancha tecnológica que se instala en toda sociedad moderna debe ser, también, motivo de reflexión por parte de las comunidades educativas, entendidas en su amplitud. ¿Cómo seducir a un niño/adolescente con un libro cuando tiene a mano pequeños aparatos capaces de sustraerle del mundo que le rodea? ¿Cómo leer a Melville si Hollywood lo reconstruye con toda la tecnología a su favor?

Conjugar el aula, el docente y el alumno con las nuevas tecnologías en comunicación no se trata sólo de un voluntarioso intento de aggiornamento de la escuela: va más allá. Es entender las nuevas formas de lectura de los nuevos "textos" por parte de los alumnos. Hay que abandonar la vieja mirada que ubica la relación comunicación/educación en una dimensión instrumental, basada en el uso de los medios, por otra que active procesos que permitan visualizar horizontes descentrados, deslocalizados, habitados por incertidumbres más que certezas. Que facilite la llegada a esas zonas entramadas en las que el habita el saber, procesos en los que el docente deberá vencer resistencias y prejuicios, y sobre todo poner en cuestión los grandes "relatos" totalizadores y "verdades" absolutas de la época actual, dando cuenta que "los primeros" se construyen y "las segundas" se ubican en zonas intermedias. Bajo estas premisas podrá afrontar los retos que atraviesa ante la impronta de la dimensión comunicativa.

Ya no es posible pensar el futuro sin las TIC. Están aquí para quedarse, es necesario incorporarlas en las prácticas áulicas diarias, naturalizarlas, y comenzar a utilizarlas sin perder la actitud crítica. La discusión ya no pasa si deben o no incluirse en las prácticas pedagógicas, se debe discutir cómo se trabaja con ellas, así como se trabaja con los libros, los lápices y las carpetas.

En su libro *"Educación y Nuevas Tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital"* Inés Dussel y Luis Alberto Quevedo nos ayudan a pensar esta problemática. Sostienen que hoy en día ser alfabetizado requiere ser competente en el uso inteligente de las tecnologías y de las nuevas formas culturales que las acompañan. Una persona alfabetizada debe tener el dominio de todos los códigos, formas

expresivas y medios de cada uno de los modos de representación vigentes. Es decir, los impresos, los audiovisuales y los digitales. El dominio de cada una de estas formas de representación implica que deben desarrollarse tres tipos de alfabetizaciones (la lectoescritura, la audiovisual y la digital). Esto hace más difícil y compleja la tarea educativa, ya que habrá que atender simultáneamente a estos tres tipos de aprendizaje y, además, habrá que ir trabajándolos y desarrollándolos a lo largo de todos los niveles del sistema educativo: desde la educación inicial hasta la educación superior. El problema surge en cómo integrar en una propuesta curricular global el conjunto de procesos alfabetizadores en los distintos tipos de lenguajes y modalidades de representación de la información.

Una de las propuestas más interesantes es la que utiliza el concepto de multialfabetización. Se trata de incluir en un modelo educativo integral el desarrollo de cuatro dimensiones formativas: *instrumental* (relativas al dominio técnico de cada tecnología), *cognitiva* (relacionadas con la adquisición de nuevos conocimientos), comunicativa (asociadas con la creación de textos de naturaleza diversa difundidos a través de las tecnologías) y axiológica (destinadas a desarrollar valores éticos y críticos hacia la tecnología). La multialfabetización debe representar la adquisición de las competencias intelectuales necesarias para interactuar tanto con la cultura existente como para recrearla de un modo crítico y emancipador y, en consecuencia, como un derecho y una necesidad de los ciudadanos de la sociedad informacional. Por todo ello, los docentes deben estar en condiciones de utilizar todos los recursos que la escuela provee para ofrecer la igualdad de oportunidades en el acceso a los recursos tecnológicos, y sobre todo en la enseñanza para el uso inteligente de la información y del saber. La multialfabetización de toda la ciudadanía es necesaria para el desarrollo social y democrático de toda la sociedad actual. (Dussel, I- Quevedo, L.A. 2010).

A modo de conclusión

Son mutaciones profundas que invitan a revisar la mirada sobre los procesos actuales atravesados por la Sociedad de la Información. El docente una vez más deberá estar atento, ante el reto de transformar información en conocimiento, en un momento en el que éste se convirtió en insumo esencial del devenir histórico.

Pero al mismo tiempo, en el ejercicio de su práctica profesional, y acompañado por la sociedad toda, deberá exigir al Estado políticas públicas que no detengan los procesos

de crecimiento, en momentos en los que se transitan como decíamos al comienzo los Bicentenarios de las independencias de nuestros países iberoamericanos. En ese sentido, habrá que seguir trabajando para que aquella decisión histórica de los ministros de Educación, enunciada en el proyecto «Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los Bicentenarios», se plasme en la realidad.

Sin dudas se trata de retos, propios del siglo XXI, en el que los Estados Iberoamericanos apuestan, al menos desde el relato, a la Educación para lograr un desarrollo económico equilibrado que asegure la reducción de la pobreza y de las desigualdades sociales. Pero los cambios tecnológicos, los sistemas de información y de acceso al conocimiento, las formas de desarrollo científico y de innovación y los nuevos significados de la cultura se anticipan al cumplimiento de estos compromisos. También para el año 2015 la comunidad internacional se había fijado metas vinculadas a las oportunidades de la Educación Técnica-Profesional (ETP), metas que al menos en nuestro país habían tomado impulso en la última década, al igual que las políticas públicas desarrolladas a través de Conectar-Igualdad, pero que hoy se encuentran amenazadas y en franco retroceso.

Nuestra generación del bicentenario tendrá en sus manos decidir en un tiempo, no muy lejano, qué tipo de educadores quiere y en qué tipo de sociedad quiere vivir para construir el futuro de las generaciones venideras. Por su parte, los docentes deberán hacer lo propio, exigiéndole al Estado acciones que trasciendan la firma de documentos internacionales y contengan a la Educación en términos reales y no ideales. Tendrán además que sellar un compromiso de formación continua, al servicio de actitudes críticas y emancipadoras que les permitan a los educandos vislumbrar, desde una mirada prospectiva, otros horizontes más allá de sus propias fronteras; en pos de nuevos territorios del conocimiento, porque las TIC llegaron para quedarse en un mundo cada vez más desigual y en el que la Educación aún tiene asignaturas pendientes.

Bibliografía

Bauman, Zygmunt: *La modernidad líquida*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2002.

CEPAL Publicaciones. "La nueva revolución digital: de la Internet del consumo a la Internet de la producción", Chile, 2015

Dussel, Inés y Quevedo Luis Alberto. *Educación y Nuevas Tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*, Ed. Fundación Santillana, Argentina, 2010.

López Andrada, Concepción. "Desarrollo de la comprensión lectora en contextos virtuales".<http://campus.usal.es/~comunicacion3punto0/comunicaciones/001.pdf>

Martín-Barbero, Jesús. "Nuevos regímenes de visualidad y des-centramientos educativos". Revista *Revista de Educación*, núm. 338, 2005, pp 67-83.

Prensky, Mark. "Nativos e inmigrantes digitales"

[http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf) (22/09/2014)

Unesco Publicaciones "Tecnologías digitales al servicio de la calidad educativa: una propuesta de cambio centrada en el aprendizaje para todos", Chile, 2016

Trejo Delarbre, Raúl: *Viviendo en el Aleph. La sociedad de la información y sus laberintos*, Ed. Gedisa, España, 2006.